

I'm not a bot





































The store will not work correctly when cookies are disabled. Eusebio fue el primer historiador de la iglesia cristiana. En esta obra nos presenta los tres primeros siglos de historia de la Iglesia. El texto de Eusebio ha sido nuevamente traducido y actualizado, dándole una vida y actividad que antes no tenía. Un libro indispensable en toda biblioteca pastoral. Esta edición de mas de 400 páginas esta realizada en cubierta dura y cuenta con fotografías y gráficos a todo color. \$29.99 El autor Maier, Paul L Paul L.Maier fue profesor de Historia Antigua (retirado) en la Western Michigan University y un autor galardonado cuya experiencia en estudios del primer siglo y extensos viajes en el Medio Oriente y Asia Menor brindan autenticidad histórica y convincente drama a su escritura. Sus otros escritos incluyen el volumen ganador del premio ECPA Gold Medallion, Josefo: Los escritos esenciales, así como The Flames of Rome, y la novela de mayor venta, A Skeleton in God's Closet. It looks like you're offline. March 20, 2024 Edited by Scott365Bot Linking back to Internet Archive. January 10, 2023 Edited by ImportBot import existing book April 25, 2011 Edited by OCLC Bot Added OCLC numbers. August 9, 2010 Edited by IdentifierBot added LibraryThing ID April 29, 2008 Created by an anonymous user Imported from amazon.com record 100%(3)100% encontré este documento útil (3 votos)1K vistasInformación del documentoGuardarGuardar eusebio HISTORIA DE LA IGLESIA.pdf para más tarde100%(100% encontré este documento útil, undefined La misión de Editorial Portavoz consiste en proporcionar productos de ca lidad con integridad y excelencia, desde una perspectiva bíblica y conable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo. Paul L. Maier is the former Russell H. Seibert Professor of Ancient History (retired) at Western Michigan University and an award-winning author whose expertise in first-century studies and extensive travels in the Middle East and Asia Minor provide historical authenticity and compelling drama to his writing. His other writings include the ECPA Gold Medallion Award-winning volume Josephus: The Essential Writings, as well as The Flames of Rome, and the best-selling novel, A Skeleton in God's Closet. Eusebio historia de la iglesia pdf Eusebio historia de la iglesia pdf Eusebio historia de la iglesia pdf DOWNLOAD! DIRECT DOWNLOAD! Eusebio historia de la iglesia pdf Proponerse escribir una historia de la Iglesia católica puede parecer un atrevimiento y tal. Eusebio de Cesarea el padre de la historia eclesiástica ya. Una personalidad como la de Eusebio en el campo de las letras cristianas y, sobre todo, en el de la historia de la Iglesia, bien merecía una vida que.HISTORIA ECLESIASTICA. eusebio economie et gestion d39entreprise pdf historia de la iglesia Cita Josefo los libros divinos. Cómo Simeón dirige la iglesia de Jerusalén después de Jacobo.Eusebio habría encontrado las cartas, e inclusive las copió para su Historia. eusebio de cesarea y la historia de la iglesia Nótese que para Eusebio, la Iglesia aparece como early writings ellen g white pdf el motor de la Historia de la. De la iglesia, los Padres Apostólicos, Historia Eclesiástica por Eusebio, Agustín. El Cristianismo primitivo PDF Tesis de Doctorado, Javier Antolín Sánchez.Eusebio: Historia de la Iglesia: Eusebius: Church History Spanish Edition Paul L. Maier on Amazon.com. eusebio historia de la iglesia pdf FREE shipping on qualifying offers. Una obra que.Los Padres de la Iglesia en el Imperio Cristiano, siglos IV-V. eusebio de cesarea historia de la iglesia easy pdf converter 6 0 2 pdf En la historia del cristianismo antiguo es fundamental la distinción entre los primeros tres siglos y.Guardar como Pdf. Eusebio de Cesarea llamado también Eusebio de Pánfilo nació hacia el año 263 en lugar edward gorey gashlycrumb tines pdf desconocido y murió. historia de la iglesia por eusebio 1 presentar la historia de la Iglesia desde los apóstoles a su propio tiempo, con especial atención a los.Traducción e interpretación en Eusebio de Cesarea, Historia de la Iglesia. Download PDF.La Historia de la Iglesia es una Continuación de la Historia Bíblica. Dispuso que bajo la dirección de Eusebio los más hábiles copistas hicieran.es. Home Anuario de Historia de la Iglesia 2000. 9. Reseña de Historia eclesiástica de Eusebio de Cesarea. Journal page in Redalyc.Digitalizado por Biblioteca P. Florentino Idatoe, S.J. eusebio el padre de la historia de la iglesia Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Eusebio de Cesarea y la historia de la Iglesia.De manera que Eusebio se considera como el fundador de la Historia de la Iglesia y, podríamos también añadir, de la Patrología. Son esas obras históricas las.Historia Eclesiástica y muchas más obras de Cesarea Eusebio de y otros escritores listos para descargar. eusebio historia iglesia pdf Miles de libros digitales y ebooks completos para. LOS SUFRIMIENTOS FINALES DE LA IGLESIA POCO ANTES DE LA PAZ CONSTANTINIANA. HISTORIA ECCLSIASTICA versión española.los libros VII, VIII y IX de la Historia Eclesiástica de Eusebio de Cesarea un. Eusebio de Cesarea es el hombre que mejor supo captar, en su momento. Campo de la historia de la Iglesia, sino también en el de la historia de la doctrina dying of money pdf y.Llamado el padre de la historia eclesiástica, Eusebio nació entre los años 260. Cómo Simeón dirige la ebook of linux pdf iglesia de Jerusalén después de Jacobo. Conservadas frente a las herejías en las diversas Iglesias particularmente en.num Moa. eusebio y la historia de la iglesia DOCTOR EN TBOLOGIA Y PROFESOR DR BXEGISIS É HISTORIA ECLBSIASTICA. De la iglesia, los Padres Apostólicos, Historia Eclesiástica por Eusebio, Agustín. De cómo el carácter de la religión por él anunciada a todas las naciones ni era nuevo ni extraño. De cuándo se manifestó Cristo a los hombres. De cómo, según las profecías, en sus días cesaron los principes que anteriormente venían rigiendo, por línea de sucesión hereditaria, a la nación judía y empezó a reinar Herodes, el primer extranjero. 7. De la supuesta discrepancia de los evangelios acerca de la genealogía de Cristo. 8. Del infanticidio perpetrado por Herodes y del final catastrófico de su vida. 9. De los tiempos de Pilato. 10. De los sumos sacerdotes de los judíos bajo los cuales Cristo enseñó. 11. Testimonios sobre Juan Bautista y Cristo. 12. De los discípulos de nuestro Salvador. 13. Relato sobre el rey de Edesa. 1 [PROPÓSITO DE LA omul 1. Ées mi propósito consignar las sucesiones de los santos apóstoles y los tiempos transcurridos desde nuestro Salvador hasta nosotros; el número y la magnitud de los hechosregistrados por la historia eclesiástica y el número de los quen ella sobresalieron en el gobierno y en la presidenciae las iglesias l más ilustres, así como el número de los que en cada generación, de viva voz o por escrito, fueron los embajadores de la palabra de Dios; y también quiénes y cuántos cuándo, sorbidos por el error y llevando hasta el extremo sus novedades, se proclamaron públicamente a sí mismos introductores de una mal llamada ciencia (1 Tim 6,20) y esquilmaronnsin piedad, como lobos crueles (Hch 20,29), al rebaño de Cristo; 2 y además, incluso las desventajas que se abatieron sobre toda la nación judía enseguida que dieron remate a su conspi- ración contra nuestro Salvador, así como también el número,el carácter y el tiempo de los ataques de los paganoscontra la divina doctrina y la grandeza de cuantos, por ella, según lasocaciones, afrontaron el combate en sangrientas torturas; y además los martirios de nuestros propios tiempos y la protección benévola y propicia de nuestro Salvador.Al ponerme a la obra,no tomaré otro punto de partida que los comienzosde la econo- mía 2 de nuestro Salvador y Señor Jesús, el Cristo de Dios. En el sentido de comunidades cristianas organizadas como unidades gráficasabajo la dirección de un obispo. en con2 El senudo más general de la palabra oikonomias («disposición», y más administrd- creto, «disposición providencial» que los Padres latinos traducen por un sentido ti- do,dispositio dispensatio.Aunque ya en san Pablo (Ef 1,10) adquiere san técnico, como designio de Dios realizado en Cristo, con esto su amplitud, concepción Ignacio de Antioquía lo restringe a la disposición divina relativa a la virginal de Cristo, mientras san Justino lo aplica no solo a las Dios relativas a la encarnación, sino también a las disposiciones de externa ral. Es san Ireneo quien consagra este término para designar la realidad LIBRO 1 1.3-5 3 Mas, por esto mismo, la obra está reclamando comprensiónbenevolente para mí, que declaro ser superior a nuestras fuerzas el categoría de «historia» de la iglesia. HISTORIA ECLESIASTICA 6 Cánones cronológicos 4 por mí los en anteriormente, de todo esto, pero, no obs- 6 Ya resume un redacción,compuse presente a lanzarme a una exposición tante,voyen la obra más completa. (Cf.S 2), por la economía y la dije según 7 Y comenzaré, en elevación y en grandeza excedenal teologíade Cristo, un hombre, quien se ponga a escribir los efectivamente, que, 8 Y es deberá necesariamente coeclisiástica historia orígenes de la economía de Cristo mismprimera la a remontarse menzar por hemos tenido el honor de recipreciamen El de mo —pues de lo que al vulgo puede parecer, divina más nombre— bir el 2 [RESUMEN DE LA DOCTRINA SOBRE LA PREEXISTENCIA DE NUESTRO DIOS, Y DE LA ATRIBUCIÓN SALVADORY SEÑOR, EL CRISTO DE DE LA DIVINIDAD) a la cabe1 Siendo la indole de Cristo doble: una, semejantereconozca del cuerpo (Cf.1 Cor 11,3; Ef 4,15) —y por ella le la mos como a Dios—,y otra, comparable a los pies —mediante cual y por causa de nuestra salvación se revistió del hombre, pasible como nosotros mismos (Cf.Hch 14,15; Sant 5,17)— nuestraexposiciónde lo que va a seguir será perfecta si iniciamos el discurso de todo su historia partiendo de los puntos más capitalesy dominantes. Y de este modo, los antíguos y carácter divino de los cristianos quedará también patente a los ojos de los que piensan que es algo nuevo, extraño, de ayer,y no de antes. 2 Ningún tratado podría bastar para explicar al pormenor el linaje, la dignidad, la sustancia misma y la naturaleza de Cristo, por lo que el Espíritu divino dice: «Su generación, ¿quién la narrará?»(Is 53,8); porque, en efecto, nadie conoció al Padre 4 Se refiere a la segunda parte de su ducción armena y en la versión latina Crónica:la concemos solamente en trade san Jerónimo. LIBRO 1 2.3-6 7 sino el Hijo, ni nadie conoció alguna vez al Hijo, según su dignidad, sino solo el Padre, que lo engendró (Cf.Mt 11,27). 3 ¿YQuién, excepto el Padre, podría concebir sin impurezas la luz On 1.9-10)que es anterior al mundo y la sabiduría (Cf.Sab 7,22) inteligente y sustancial que precedió a los siglos (Cf.Prov 8,23), el Verbo viviente en el Padre y que desde el principio es Dios (Cf.Jn 1.1-4), lo primero y único que Dios engendró antes de toda creación (Cf.Col 1,15-16) de toda producción de seres visibles e invisibles, el generalísimo del ejército (Cf.Jos 5,14; 1 Re 22,19) espiritual e inmortal del cielo, el ángel del gran consejo (Is 9,6; Cf.Mal 3,1), el servidor del pensamiento inefable del Padre, el hacedor de todas las cosas junto con el Padre, la causa segunda de todo después del Padre, el Hijo de Dios, genuino y único, el Señor, el Rey de todos los seres, que ha recibido del Padre la autoridad soberanay la fuerza,junto con la divinidad,el poder y el honor? Porque, en verdad, según lo que de El dicen las misteriosas enseñanzas de las Escrituras: «En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada se hizo» (Jn 1,1-3), 4 Esto mismo es lo que enseña el gran Moisés, como el más antiguo de todos los profetas, al describir, bajo inspiración del espíritu divino, la creación y la ordenación del universo: el crea- dor y hacedor del universo cedió a Cristo, y solo a Cristo, su divino y primogénito Verbo, el hacer los seres, inferiores; y con El lo hemos conversando acerca de la formación del hombre: «Dijo,pues, Dios: Hagamos un hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza» (Gén 1,26). 5 Flador de esta sentencia es otro profeta, al hablar así de Dios en cierto pasaje de sus himnos: «Porque dijo El y fue hecho: El mandó y fue creado» (Sal 32,9; 148,5). Introduce aquí al Padre y creador disponiendo con gesto rigio, en calidad de soberano absoluto, y al Verbo divino —no otro que el que se nos ha anunciado—, como segundo después de El y ministro ejecutor de los mandatos paternos. 6 A este, ya desde los albores de la humanidad, todos cuantos se nos dice que sobresalieron por su rectitud y su reli- 8 HISTORIA ECLESIASTICA giosidad:los compañeros del gran servidor Moisés (Cf. 12,7; Heb 3,5), y antes que él, Abrahán, el primero, lo mismo que sus hijos y cuantos luego se mostraron justos y profetas, al contemplarlo con los ojos limpios de su inteligencia, lo reco- nocieron y le rindieron el culto debido como a Hijo de Dios. 7 YEl mismo, sin descuidar lo más mínimo su piedad con el Padre, se constituyó para todos en maestro del conoci- miento del Padre. Y así leemos (Gén 18,1-3)que el Señor Dios fue visto por Abrahán, que se hallaba sentado junto a la encl- na de Mambré, bajo el aspecto de un hombre corriente.Abrahán se prosterna al punto y, aunque ve en él con sus ojosun hombre, no obstante lo adora como a Dios, le replica como Señor y confiesa no ignorar de quién se trataba, al decir textualmente: «Señor, ¿qué es lo que mandas a tu siervo?, y el generalísimo del Señor dijo a Josué: Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es lugar santo» (Jos 5,13-15). 13 De donde, partiendo de las palabras mismas, observarás que este no es otro que el que se reveló a Moisés, puesto que, efectivamente, la Sagrada Escritura dice de este en los mismos términos: «Mas, cuando le vio el Señor acercarse para ver, lo llamó el Señor desde la zarza y le dijo: Moisés, Moisés. Este respondió: ¿Qué hay? Y dijo el Señor: No te acerques aquí. Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. Y le dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob» (Éx 3,4-6). 14 Y que al menos hay una sustancia anterior al mundo, vivay subsistente, la que sirvió de ayuda al Padre y Dios del universo en la creación de todos los seres, llamada Verbo de Dios y Sabiduría, además de las pruebas expuestas, nos es dado escucharlo incluso de la misma Sabiduría en persona que, por boca de Salomón, ella misma nos inicia clarísimamente en su propio misterio: «Yo,la sabiduría, planté mi tienda en el consejo e 10 HISTORIA ECLESIASTICA por mí los reyes reinan, y los inteligencias; la a y ciencia qué a la por mí los magnates potentados administmn justicia; son dominan la tierra» (Prov soberanos los mí por y engrandecidos, 8,12,15-16). creó como 15 A lo cual añade: «El Señor me siglos asentóprincipio de los mis funda- sus caminos en sus obras, antes de hiciese la tierra, antes mentos. En el principio, antes que antes que cimentaraque los brotasen las fuentes de las aguas, me engendró a mí. montes y antes que a todos los collados, yo; y cuando hacía Cuando preparaba los cielos, con él estaba el cielo, con él me perennes los manantialesque están bajo sentaba yo a dirigir. Yo me sentaba allí donde él cada día se complacía y me encantaba estar delante de él en toda ocasión, cuando él se congratulabade haber acabado el universo» (Prov 8,22-25,27-28,30-31 ) 16 Brevemente, pues, queda expuesto que el Verbo divino existió antes que todo, y también a quiénes, ya que no a todos, se apareció. 17 Mas ¿por qué no lo fue predicado antes, antiguamente, a todos los hombres y a todas las naciones, lo mismo que lo es ahora? Quizás pueda esclarecerlo esta respuesta: la vida primitiva de los hombres era incapaz de hacer un sitio a la enseñanza de Cristo, todo sabiduría y virtud. 18 En efecto, al menos en los comienzos, después de su primer tiempo de vida dichosa, el primer hombre se desentendió del mandato divino y se precipitó en este vivir mortal y perecedero, y cambió las delicias divinas del comienzo por esta tierra maldita. Y sus descendientes poblaron nuestra tie- rra toda y, con excepción de uno o dos en alguna parte, fueron manifestamentedegenerando y llegaron a tener una conducta propia de bestias y una vida intolerable. 19 Ni siquiera se les ocurría pensar en ciudades, ni en constituciones, ni en artes, ni en ciencias. De las leyes yjuic- ios' así como de la virtud y de la filosofía, ni el nombre conocían. Como gente ruda y montaraz, hacían vida luganómada por res desiertos. Con el exceso de malicia libremente abrazada' corrompían el natural razonamiento y todo germen de en tel- LIBRO 12,20-23 11 gencia y suavidad propios del alma humana. Y hasta tal punto se entregaban sin reservas a toda iniquidad, que a veces mutuamente se corrompían, a veces se mataban unos a otros y, en ocasiones, practicaban la antropofagia, y llevaron su osadía hasta combatir contra Dios y entablar esas guerras de gigan tes, de todos conocidas, y pensaron en amurarlar la tierra contra el cielo y prepararse, en su loco desatino, para hacer la guerra al mismo que está sobre todo. 20 A los que tal vida llevaban, Dios, que todo lo controla, los persigue con inundaciones e incendios devastadores, como si se tratara de un bosque salvajeesparcido por toda la tierra, y los fue abatiendo con hambres continuas, con pestes y guerras y aun fulminándolos desde arriba, como si con estos remedios tan amargos intentara atajar una espantosa y gravísima enfermedad de las almas. 21 Entonces, pues, cuando estaba realmente a punto de alcanzara todos el sopor de la maldad, como el de una tremenda borrachera que oscureciera y hundiera en tinieblas las almas de casi todos los hombres, la Sabiduría de Dios, su pri- mogénita y primera criatura (Cf.Col 1,15; Prov 8,22), y el mismo Verbo preexistente On 1,1), por un exceso de amor a los hombres, se manifestó a los seres inferiores, unas veces mediante visiones de ángeles y otras por sí mismo, como poder salvador de Dios, a uno o dos de los antiguos varones amigode Dios, y no de otra manera que en forma de hombre (1 Cor 1,24), la única en que a ellos podía aparecerse. 22 Pero una vez que, por intermedio de estos, la semilla de la religión se extendió a una muchedumbre de hombres y surgió los primeros hebreos de la tierra una nación entera que se aferró a la religión, Dios, por medio del profeta Moisés, hizo a estos, como a hombres que todavía continuaban en su antiguo género de vida, entrega de imágenes y símbolosde cierto misteriososabado y de la circuncisión,y los inició en Otrospreceptos espirituales, pero no los desvelóel misterio mismo. 23 Mas su ley cobró fama, y como brisa fragante se difundió entre todos los hombres. Entonces ya, a partir de ellos, las 12 I ORIA LTISIASTICA Incntcs (lc la rnayoría dc las gentes se fueron suavizandopor influjo dc legisladores y dc filósofos de aquí y de allá, y la con- flicción propia (lc animales rudos y salvajes se fue cambiando en suavidad,dc suerte que lograron una paz profunda, tacle-y trato de unos con otros. Pues bien, entonces es cuan- do, al fin, cn los comienzos del Imperio romano y por medio dc un hojnbrc que cn nada difería de nuestra naturalezaeen cuanto a la sust.anciacorporal, se manifestó a todos los horn- bres y a todas las naciones esparcidas por el mundo dándoles por preparados y dispuestos ya para recibir cl conocimiento (nel Padre, aquel mismo maestro dc virtudes en persona, el colaborador del Padre en toda obra buena, el divino y celes- tial Verbo de Dios, y tan grandes cosas realizó y padeció cuantos se hallaban en las profecías; estas habían proclamado de ante- mano que un hombre y Dios a la vez vendría a morar en esta vida y obraría maravillas y sería señalado como maestro de la religión de su Padre para todas las naciones; también habían proclamado el portento de su nacimiento, la novedad de su enseñanza, sus obras admirables y, por si fuera poco, el modo de su muerte, su resurrección de entre los muertos y, sobre todo, su divina restauración en los cielos. 24 En cuanto al reinado final del Señor, el profeta Daniel, contemplándolopor influjo del espíritu divino,sintióesodiv- namente inspirado y describió así, bastante al estilo humano, su visión: «Porque yo —dice— estaba mirando hasta que fueron colocados tronos, y un anciano de muchos días se sentó. Y era su vestido blanco igual que nieve, y su cabellera como lana limpia; su trono, llama de fuego, y sus ruedas, fuego ardiente. Un río de fuego brotaba delante de él y milseis die millares le servían y miriadas asistían delante de él. Sentose el tribunal y se abrieron los libros» (Dan 7,9-10). 25 Y a las pocas líneas continúa diciendo: «Estaba yo contemplando, y vi venir con las nubes del cielo como un hijo de hombre que avanzó hasta el anciano de muchos días y lo presentaron delante de este. Y le fueron dados el señorío, y la gloria, y el reino, y todos los pueblos, tribus y lenguas serán siervos suyos. Su poderío es poderío eterno, no pasará. Y su reino no será destruido» (Dan 7,13-14). LIBRO 1 3,1-3 13 26 Ahora bien, está claro que todas estas cosas no podrían referirsea otro que a nuestro Salvador,al Dios-Verbo,que en el principio estaba en Dios (Jn 1,1) y que, por causa de su encarnación en los últimos tiempos, se llamó Hijo del hombre. 27 Masdémonos por contentos con lo dicho, para la obra presente, pues en comentarios especiales tengo ya recogidas las profecíasque atañen a Jesucristo, Salvador nuestro, y en otros escritos he dado una mejor demostración de cuanto hemos expuesto acerca de Él. 3 [DE CÓMO EL NOMBRE DE JESUS Y EL MISMO DE CRISTO HABÍAN SIDO YA CONOCIDOS DESDE ANTIGUO Y HONRADOS POR LOS PROFETASINSPIRADOSPOR DIOS] 1 Ha llegado ya el momento de demostrar que también entre los antiguos profetas, amigos de Dios, se honraba ya los nombres mismos de Jesús y de Cristo. 2 Moisésmismo fue el primero en conocer el nombre de Cristocomo el más augusto y glorioso cuando hizo entrega de figuras,símbolos e imágenes misteriosas de las cosas del cielo, conforme al oráculo que le decía: «Mira, harán todas las cosas segúnél modelo que te ha sido mostrado en el monte» (Éx 25,40;Cf.Heb 8,5); y celebrando al mismo sacerdote de Dios en tanto en cuanto le es posible a un hombre, lo proclama «Cristoo (Lev 4,5,16; 6,22). A esta dignidad del supremo sacerdocio, que para él sobrepasa a toda otra primera dignidad de entre los hombres, sobre el honor y la gloria, le añade el nombre de Cristo.Así, pues, él conocía el carácter divino de Cristo. 3 Pero es que el mismo Moisés,por obra del espíritu divino, conoció de antemano bien claramente incluso el nombre de Jesús, considerándolo asimismo digno de un privilegio insigne. En efecto, nunca se había pronunciado este nombre entre los hombres antes de ser conocido por Moisés.Este aplicael nombre de Jesús primera y únicamente a aquel que, una vezmás conforme a la figura y al símbolo, sabía que habría de mostrar descargas externas Todas las opciones de descarga tienen el mismo efecto, y deberían ser seguros de usar. Dicho esto, ten siempre cuidado al descargar archivos de Internet, especialmente desde sitios externos al Archivo de Anna. Por ejemplo, asegúrate de mantener tus dispositivos actualizados. ¡Ayuda a la comunidad puntuando la calidad de este archivo! Reportar problema del archivo (0) Gran calidad del archivo (0/0) El texto siguiente continúa en inglés. Un "MD5 del archivo" es un hash que se calcula a partir del contenido del archivo y es razonablemente único basado en ese contenido. Todas las bibliotecas en la sombra que hemos indexado aquí utilizan principalmente MD5s para identificar archivos. Un archivo puede aparecer en múltiples bibliotecas en la sombra. Para información sobre los diversos Datasets que hemos compilado, vea la página de Datasets. Para información sobre este archivo en particular, consulte su archivo JSON. Live/debug JSON version. Live/debug page. Ask the publishers to restore access to 500,000+ books.